



Horacio Echevarrieta (1870–1963)

Nacido en Bilbao, pasó parte de su vida en Getxo y tuvo su residencia sobre las Galerías Punta Begoña. Con gran visión empresarial, partiendo de la herencia de su padre, Cosme Echevarrieta, logró que sus negocios traspasaran fronteras y se convirtieran en el germen de algunas de las empresas más influyentes de hoy en día: Iberia, Iberduero (actual Iberdrola) o Cemex.

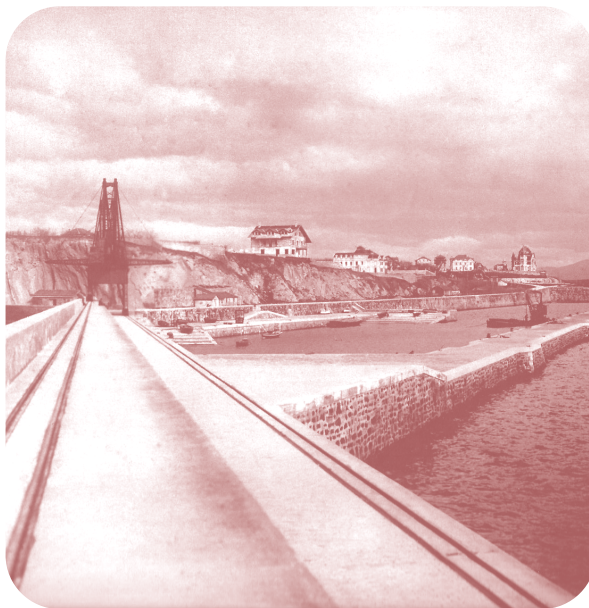
Además, fue el responsable de algunos hitos históricos de la época: construcción del buque escuela Juan Sebastián Elcano, fundación del periódico El Liberal, representación por Bilbao en la coalición republicano-socialista en Cortes (1914–1917).

A pesar de estar enamorado del mar que veía desde las galerías, murió en su Finca Munoa (Barakaldo, Bizkaia). Sus restos descansan en la cripta familiar del Cementerio de Nuestra Señora del Carmen de Getxo.

Bienvenida

Nos encontramos junto a la playa de la Bola, punto hasta donde antiguamente se extendía la playa de Las Arenas. Este es un lugar de gran confluencia de getxotarras y visitantes deseosos/as de pasear junto a enigmáticas mansiones. ¿Pero sabes qué esconden sus muros y quiénes los habitaron? Deapie te acerca sus historias a través de esta ruta que lleva el nombre de Horacio Echevarrieta, un empresario avanzado a su tiempo que granjeó simpatías en sectores sociales y políticos de diversa índole.

Desde esta perspectiva, se puede ver cómo Getxo está ligado al mar tanto geográficamente como históricamente. Un ejemplo: ¿ves el obelisco situado en el parque Marina de Castilla?



Por un lado, se ubica en la parte baja de una colina que ha tenido gran relevancia en la historia de Getxo, ya que era el punto más adelantado de Algorta (de ahí su apelativo de la Avanzada) para alcanzar la zona de la barra de arena de Portugalete, un gran obstáculo para los barcos que entraban en la ría.

Por otro, se construyó precisamente para homenajear a “los vizcaínos que participaron en empresas marineras”. Unas palabras que casi parecen dedicadas a los protagonistas de las rutas de deapie y a tantas otras personas de la zona que hicieron del mar su vida, su disfrute o... su negocio. Y es que también veremos por estos lares dónde residían los responsables de buena parte del desarrollo industrial y financiero del Estado del siglo XX.

Ahora es momento de dejarnos llevar por el paseo Marqués de Arriluze e Ybarra, donde veremos algunos de los palacios burgueses vizcaínos más reconocidos del primer cuarto del siglo XX. Curiosamente, este muelle ya en sus orígenes llevaba el nombre –a secas– de Arriluze (de arri ‘piedra’ en euskera). En 1918 este muelle se renombró y pasó a ser el paseo Marqués de Arriluze e Ybarra en memoria de Fernando de Ybarra, otro hombre que tenía su residencia en el Palacio Arriluze, junto al de su coetáneo, Horacio Echevarrieta.

¿Todo listo para un paseo por las Grandes Villas de Getxo?

Ruta

1. Palacio Lezama–Leguizamón (1903, 1919, 1960)

—  Atxekolandeta, 1 (fachada principal)



El impresionante Palacio Lezama–Leguizamón fue diseñado por el arquitecto José María Bastera en 1903. Sin embargo, su aspecto clásico fue totalmente transformado en 1919 por una reforma en profundidad llevada a cabo por Manuel M.^a Smith. El resultado se considera una de sus obras más relevantes gracias a la riqueza y la complejidad del conjunto. En 1960, se adecua su interior para tres viviendas, con diseño de Juan Carlos Smith Prado (hijo de Manuel).

Las dimensiones del palacio son extraordinarias: cuenta con más de mil metros cuadrados de superficie, a los que se suman varios edificios secundarios además de garaje y portería. En ellos se pueden identificar varios elementos característicos del estilo montañés^{*1}. Originalmente se trataba de una vivienda unifamiliar, aunque años más tarde se reformó para subdividirla en varias.

¿Sabes a qué correspondía el cuerpo de la derecha? Era la biblioteca del empresario, político y bibliófilo Luis Lezama–Leguizamón. Fue considerada la mejor biblioteca privada del Estado, aunque lamentablemente desapareció en un incendio en 1933.

Como sucede con la mayoría de construcciones de este paseo, la fachada que vemos es la trasera. Las fachadas y jardines delanteros son los que dan a la calle Atxekolandeta, a donde también nos llevará la ruta Horacio^{*2} Echevarrieta...

El palacio destaca sobremanera en su fachada orientada hacia el Abra. Ésta se diferencia en tres volúmenes: la citada biblioteca, el cuerpo principal de la vivienda y la torre central, unidos los dos últimos por una galería de arcos de medio punto en la planta baja.

- El cuerpo de la antigua biblioteca tiene cubiertas a cuatro aguas, con pináculos en sus vértices. Además, contenía una ventana en ángulo y su parte alta se remataba con una crestería y un escudo en ángulo.
- El cuerpo mayor de la izquierda mantiene la simetría espacial. En su centro se superponen arcos escarzanos que organizan toda la composición y que presentan evidentes influjos de Leonardo Rucabado (arquitecto cántabro del que proviene el estilo montañés).
- En la planta baja corre una galería de siete arcos de medio punto con molduras en su rosca y columnas panzudas, y que enlaza el cuerpo izquierdo con la torre.
- El cuerpo central torreado domina todo el conjunto, y presenta un elenco de elementos decorativos: escudo en ángulo, vanos distintos, molduras, elegante cierre de pináculos y crestería. Si eres muy ducho/a en esta tipo de arquitectura, probablemente veas similitudes con el Palacio de Monterrey de Salamanca (siglo XVI) en quien está inspirado.

¿Sabías que...?

**1. El estilo montañés y neovasco conviven a lo largo de esta ruta. Algunos tips rápidos para reconocerlos. El primero, liderado Leonardo Rucabado (responsable de buena parte del ensanche de Indautxu de Bilbao), se caracteriza por combinar elementos arquitectónicos de las casonas cántabras con otros de las corrientes arquitectónicas predominantes en la época (Renacimiento y Barroco). Son elementos típicos de este estilo: la sillería, las solanas... También los escudos de armas, labrados en piedra arenisca, que reflejaban el estamento y linaje de su propietario. El segundo, algunos de sus elementos característicos que simulan a la arquitectura popular vasca: mampostería vista en las zonas bajas, balcones de madera, contrafuegos decorativos, impostas y entramado ficticio de madera.*

**2. Aunque Horacio Echevarrieta pertenecía a la oligarquía vasca residente en Neguri, también vivió en otras ciudades del Estado. En Cádiz, por ejemplo, de la que fue*

nombrado dos veces “Hijo Adoptivo” gracias a las actividades de sus astilleros. También residió en Madrid donde, durante la Guerra Civil española, acogió a numerosos refugiados del conflicto.

Además, sus actividades no se ceñían únicamente al territorio nacional. Algunos de sus proyectos más arriesgados e innovadores los desarrolla en el extranjero, como la promoción de un tranvía aéreo sobre el Niágara.

↑ → Continuamos recto por el paseo, en tan solo unos metros, también a la derecha, nos espera el siguiente palacio: el de la familia Mudela. Pero antes, hagamos un viaje al pasado... Antiguamente, para poder desplazarte por este paseo, también hubieras podido hacerlo en tranvía, ¿te imaginas? Por este lugar pasaba el que comunicaba Getxo con Bilbao. Este servicio, al principio, se realizaba por tracción animal; aunque gracias a la extensión de la red eléctrica en 1896 se reemplazó por otro de tracción eléctrica.



2. Palacio Mudela (1948) – 📍 Atxekolandeta, 3 (fachada principal)

Este edificio fue construido*³ por el arquitecto Manuel I. Galíndez por encargo de José M.^a Martínez de las Rivas Richardson, quinto marqués de Mudela, quien fundó en 1888 los Astilleros del Nervión, primera industria naval de Euskadi.

Cuentan que el primer encargo le llegó fue del Estado: la construcción de tres grandes acorazados destinados a la Armada española.

El escudo que luce la fachada del palacio reproduce una corona de marqués, en lugar del yelmo, con torre cilíndrica con torreón y una banda en lugar de la faja. Su arquitectura juega con modelos de corte clasicista e historicistas, por lo que mimetiza perfectamente entre los Palacios Lezama-Leguizamón y Ampuero, que lo flanquean, reforzando el valor del conjunto y el ambiente de la época.

Edificio exento de planta rectangular y cubierta a cuatro vertientes abuhardillada apeada en cornisa de cima. Su fachada principal es simétrica y se dispone en tres cuerpos. Tiene planta baja, una altura y buhardilla. El cuerpo central es de doble anchura y luce los elementos más interesantes: en la planta baja acoge un soportal en arcada de medio punto sobre columnas, y la altura una galería, adintelada y con columnas de las mismas dimensiones.

Los vanos de los cuerpos laterales son adintelados estando los de la planta baja bellamente enrejados. Los muros aparecen revocados con los ángulos del edificio, y la delimitación de los cuerpos va en sillar de cadeneta. La finca es la más pequeña de las de la primera fila de la cornisa de Atxekolandeta y, como las demás, se formó por la agregación de varias pequeñas propiedades rurales.

¿Sabías que...?

*3. Quien realizó en 1899 la agrupación y formación de la nueva finca fue el empresario e indiano de origen getxotarra Antonio Basagoiti Arteta, a quien deapie dedica una ruta que recorre la arquitectura de la avenida que lleva su nombre (¡no te la pierdas!). Sin embargo, a su fallecimiento en 1933 el terreno seguía sin edificar, y tras la muerte de su viuda, Francisca Ruiz Ibáñez, en 1943, sus herederos/as terminaron vendiéndolo a José María Martínez de las Rivas Richardson.

↑ → Continuamos por el paseo Marqués de Arriluze e Ybarra hasta el palacio Ampuero, otro magnífico ejemplar de arquitectura palaciega tan cercano al palacio Mudela que parecen a punto de tocarse.



3. Palacio Ampuero (1928, 1999) – Atxekolandeta, 9 (fachada principal)

Cuando el empresario y político José Joaquín Ampuero del Río le encargó a Manuel M.^º Smith construir esta casa, le remarcó su admiración por el palacio vecino de Lezama–Leguizamón, esperando que le sirviera de inspiración.

José Joaquín (1872–1932) fue un político y empresario que participó en varias de las empresas más importantes de la época en sectores estratégicos como la minería, el sector ferroviario, y estuvo muy vinculado al Banco de Bilbao (una de las partes fusionadas que dieron lugar al actual BBVA) desde su fundación.

En cuanto a los palacios, ambos comparten un estilo montañés, si bien es cierto que el Palacio Ampuero es una interpretación muy personal de este estilo. En esta obra Smith valoró sobre todo el interés artístico de la asimetría. Su posición en la cornisa de Atxekolandeta es muy destacada al estar situado junto al muro de contención, teniendo a los pies la campa del Loro*⁴. Esta ubicación maravillosa hace que sea más visible que las construcciones que lo rodean.

En 1999, se rehabilita bajo dirección del equipo de arquitectos formado por José Ramón Foraster Bastida, Borja Arana San Sebastián, Cristina Ybarra Muguruza y Ana Garbisu Buesa. Además, se dividió en 6 viviendas, se dotó de un parking subterráneo y se realizó un nuevo jardín con la colaboración del paisajista Luis González Camino.



Edificio exento de planta en forma de L, con perfil movido configurada por diversos cuerpos de diferentes alturas. Las cubiertas van a múltiples aguas, con amplios aleros apeados en canes tallados sobre las que emergen dos torres asimétricas rematadas de cresterías onduladas. El alzado se distribuye en semisótano, planta baja y dos alturas separados por sendas impostas. Así mismo, destacan sus diversos huecos: medio punto, conopiales, lobulados y geminados, junto a vanos adintelados, apaisados y angulares.

La fachada que vemos posee una torre en su ángulo izquierdo y muestra el semisótano recorrido por una galería en arcada rebajada, sobre la que en la planta baja se desarrolla una gran terraza de ventanales escarzanos, y en el primer piso un oriel–window desde el que disfrutar de una panorámica espectacular.

¿Sabías que...?

*4. La zona verde bajo las mansiones de Atxekolandeta, situada junto al paseo Marqués de Arriluze e Ybarra... ¿cómo se denomina? Aunque a la vista del poderío económico que le rodea es lógico llamarla “del oro”, en realidad es la campa del Loro. Habiendo dos versiones –se desconoce cuál es la cierta al 100 %– para tal nomenclatura:

- En la zona vivía un loro que atraía la atención de los paseantes con sus silbidos y gritos.
- Una mujer, familia de Horacio Echevarrieta, solía bajar a la campa con un loro, al que colocaba sobre un pequeño pedestal y protegía con una sombrilla. La estampa se volvió tan habitual que los/as vecinos/as aprovechaban sus paseos por la campa para preguntar qué tal se encontraba el simpático pájaro.

  Seguimos avanzando por el paseo hasta nuestro próximo hito, que seguro que reconoces a simple vista. Una pista: resulta menos palaciego que sus lujosos vecinos...

4. Casa Aitzgoyen (1909, 1917, 1929) – Atxekolandeta, 13 (fachada principal)

Aitzgoyen (haitz ‘roca’ y goyen ‘arriba’, en euskera) fue un encargo de Emilio Ybarra a un arquitecto que por aquel entonces se iniciaba en el estilo neovasco: Manuel M.^º Smith, que llegaría a ser uno de los arquitectos más destacados de la época. (Recuerda que puedes seguir sus pasos y conocer sus obras más



notables a través de varias rutas de deapie, una de ellas, la del propio arquitecto). Tras tres intervenciones de Smith, se llevó a cabo una reforma de la mano de M. Galíndez y J.M. Chapa.

El primer dueño de esta casa es el abuelo de Emilio Ybarra y Churruca (1936). Éste último, entre otros méritos empresariales, presidió el BBV (Banco Bilbao Vizcaya), tras la fusión de los dos bancos con sede en Bilbao y el BBVA (1990–2001), tras la fusión del primero con Argentaria.

Entre tanto palacio, destaca este caserío de aspecto refinado. Si en anteriores hitos de la ruta hablábamos del estilo montañés, en esta ocasión estamos ante un claro ejemplo de arquitectura regionalista neovasca.

Su elemento más característico es el “entramado de madera” resaltado en azul. En realidad es ficticio: se utiliza para simular el aspecto de un caserío, pero solo está pintado sobre una fachada revocada.

Residencia exenta de planta rectangular, con cubierta a dos aguas, con grandes aleros y canes tallados con motivos geométricos. Distribuye su alzado en semisótano, planta baja, primer piso y bajocubierta. En la fachada principal aparecen cortafuegos decorativos con repisas lobuladas. Sus elementos representativos: presencia de entramados en la fachada, paredes intermedias, voladizo, mampostería vista, cubierta a dos aguas...

Aitzgoyen está construido en mampostería vista en el semisótano, recerco de vanos, y portalón, mientras que el resto aparece revocado. El edificio cuenta con un importante jardín y se complementa con una capilla y una serie de pérgolas. En la actualidad, la parte del jardín que da a la calle Atxekolandeta ha sido parcialmente ocupada por edificios residenciales.

⬆️ ➡️ Al lado de este pintoresco caserío, en el solar vecino, se encuentra uno de los palacios más impresionantes de esta ruta. Sigue adelante unos metros y obsérvalo con atención.



5. Palacio Arriluze (1910, 1940) – 📍 *Atxekolandeta, 15 (fachada principal)*

¿No te parece que la mezcla de elementos medievales, ingleses y neogóticos le dan una imagen muy teatral?

Este palacio fue un encargo de Fernando M.^º Ybarra*⁵ (1875–1936) a su cuñado, el arquitecto José Luis Oriol Urigüen con la dirección de obra a cargo de Manuel M.^º Smith. Posteriormente, su interior fue reformado por Rafael de Garamendi para convertir una de las mayores residencias de Getxo en varias viviendas independientes.

La parte más característica es su fachada al Abra. De perfil muy movido, está compuesta por dos torres esquineras asimétricas, una escalonada y la otra almenada unidas por un cuerpo central retranqueado.

Edificio exento situado sobre el escarpe del acantilado de planta muy irregular, cubiertas complejas quebradas y a veces aterrazadas. Está construido totalmente en buen sillar. Resuelve su alzado en sótano, planta baja, una altura y ático, en los que se organizan cinco ejes principales de vanos de variadas formas y decoración. De ellos se destacan en la planta baja un soportal adintelado sobre columnas y dos miradores poligonales en los muros laterales de las torres.

El primer piso se halla recorrido por una terraza que, interrumpida por los cuerpos de las torres, continúa en los laterales sobre los miradores antes mencionados. En la torre lateral derecha sobresale un mirador volado trapezoidal de estilo inglés. La fachada contraria –y que podrás ver al final casi en la meta de esta ruta– es más sobria. Aun así, destaca el gran ventanal de seis

cuerpos en el centro y el porche de entrada, exento y con arco rebajado de dovelas marcadas.

¿Sabías que...?

**5. Como nuestro protagonista, Fernando M.^º de Ybarra fue un empresario de éxito en distintos sectores –cofundador del diario El Pueblo Vasco o presidente de Hidroeléctrica Ibérica...– y un destacado político –en su caso vinculado al partido conservador-. Además, compartían importantes amistades como el rey Alfonso^º XIII, quien le otorgó el título de Marqués de Arriluze e Ybarra en 1918.*

**6. Entre los muchos episodios increíbles de su vida está el rescate de prisioneros españoles durante la II Guerra de Marruecos. Gracias a sus buenas relaciones con distintas autoridades marroquíes, Horacio Echevarrieta asumió la negociación personalmente, llegando a pagar 24.000€ (¡4.000.000 de pesetas en 1921!) de su propio bolsillo para conseguir la liberación de los casi cuatrocientos rehenes. Por su gesto de generosidad, el rey Alfonso XIII quiso otorgarle el título de marqués del Rescate, pero Echevarrieta lo rechazó por sus convicciones republicanas.*

↑ → Continuamos nuestro paseo hacia uno de los lugares más emblemáticos de la ruta, un lugar diseñado para disfrutar del ocio y la buena compañía... y que podemos ir apreciando, en esquina, mientras avanzamos por los últimos metros del paseo Marqués de Arriluze e Ybarra.



6. Galerías Punta Begoña (1921) –  Muelle de Ereaga, 6

Hemos llegado a la joya de la corona del itinerario (dado su vínculo con nuestro personaje, Horacio Echevarrieta): las Galerías Punta Begoña. Hoy en día son un lugar en proceso de investigación que puedes visitar gracias al formato “Abierto por obras”. Su historia^{*7} actual es interesante, pero no lo es menos cómo surgieron estas arcadas, cerradas hasta 2014, mientras getxotarras y visitantes anhelaban saber más acerca de su pasado y su futuro.

Sobre las Galerías Punta Begoña estuvo el palacio de Horacio Echevarrieta, que a su vez se construyó sobre el denominado Castillo de Atxekolandeta o Fuerte de Begoña^{*8}. Este era el lugar desde donde Horacio observaba el trasiego de sus minas de hierro de la margen izquierda de la ría de Bilbao, o cómo los barcos de su naviera se hacían a la mar.

Echevarrieta encargó la construcción de su palacio al arquitecto Gregorio de Ibarretxe en 1910, sobre una enorme finca (¡13000m2!). Cabe recordar que en aquella época todo gran hombre necesita un espacio para la representación, donde poder mostrar su poderío económico y social.

El único vestigio que queda hoy de aquel esplendor son las denominadas Galerías Punta Begoña, ya que el palacio se derribó en 1976. Son obra del arquitecto Ricardo Bastida (con encargo en 1918) y tenían dos objetivos: darle cierto refinamiento al muro^{*9} de contención y crear un lugar de esparcimiento –a modo de txoko (sociedad gastronómica) donde también se hacían negocios-. Aquel espectacular palacio también fue un hospital durante la Guerra Civil; mientras que las galerías sirvieron de refugio–búnker y auxilio social, o frontón de sus nietos/as, entre otros muchos usos.

En 2018, tras una campaña arqueológica en el área donde se encontraba el palacio de Horacio, se halló un yacimiento prehistórico con restos de hace 5.000 años, correspondiente a la última etapa del Neolítico y los estados más iniciales del Calcolítico. Se trata del momento en el que comienzan a generalizarse los asentamientos al aire libre y a darse los pasos hacia una estructura social más compleja como la actual.

Este hallazgo es muy relevante ya que apenas hay testimonios de este tipo en Euskadi y, particularmente, en áreas costeras.

Las Galerías Punta Begoña cuentan con una planta irregular y sinuosa, con el perfil adaptado al del promontorio en el que se ubica. Se elevan sobre un alto zócalo en talud presentando tres tramos a diferente altura.

- El primero, el más cercano al Muelle de Arriluze, es de una sola altura, forma una galería adintelada y apoyada sobre columnas con balaustrada.
- El segundo tramo es el más largo y sinuoso, y presenta dos pisos superpuestos. En lugar de galería, en esta zona se formaba un gran mirador y la superior es una arquería de arcos escarzanos sobre pilares. Se cubre de terrazas y miradores abalaustrados.
- El tramo final vuelve a una solución similar al primero, pero con una mayor profundidad, lo que permitió disponer de un gran salón con chimenea.
- El aparejo es de sillar, mampostería y hormigón armado conformado con arena de playa; hecho que constituye gran parte de los estudios llevados a cabo en el edificio. Destacan sobremanera los elementos cerámicos decorativos.

¿Sabías que...?

**7. ¿... antes de la existencia de las Galerías Punta Begoña había allí unas cuevas a las que llamaron Songinzulo, algo así como 'agujero de brujas' en euskera? En realidad, se trataba de un "aterpe" que servía de punto de reunión a las mujeres del Puerto Viejo para hablar de sus cosas, alejadas de las reducidas dimensiones del barrio y de sus viviendas.*

**8. La defensa del Abra estaba reforzada por cuatro atalayas: San Ignacio, en Usategi (que puedes ver en la ruta Pedro Bilbao); Arrigunaga (ruta Pedro Bilbao); La Galea (la ruta Amalurra) y Punta Begoña. Estas baterías articulaban un gran frente defensivo, junto a las baterías situadas en la margen izquierda.*

**9. Las galerías fueron una rareza de su tiempo por estar construidas en hormigón armado, un material innovador por aquel entonces. Horacio se decidió por este sistema constructivo a la vuelta de un viaje a Estados Unidos. Aunque ya se había utilizado para otras edificaciones, este fue posiblemente el primer edificio residencial privado de Bizkaia en el que se utilizó el hormigón armado. Una muestra más de la visión de futuro de Echevarrieta, al apostar por un material tan vanguardista y arriesgado para su propio hogar.*

Viendo este lugar privilegiado no es difícil imaginar las reuniones y fiestas que se celebrarían en estas arcadas, ¿verdad?

⬆️ ⬅️ Casi frente a las Galerías Punta Begoña está la Estación de salvamento de naufragos un hito que, casi un siglo después, sigue desempeñando la función para la que fue diseñado.



7. Estación de Salvamento de Naufragos (1920) — ☺ Muelle Arriluze, s/n

Este edificio fue construido por el arquitecto municipal Ignacio M.^º Smith a petición de los miembros del Club Náutico de Bilbao, a quienes les parecía intolerable que no hubiera una estación de salvamento formal, más allá del grupo de marineros que ayudaba desinteresadamente a los naufragos*¹⁰.

Su imagen recuerda a la de los tradicionales caseríos vascos, por sus elementos decorativos y la organización de fachadas y cubiertas. Aunque con usos diferentes, comparte el estilo arquitectónico neovasco con Aitzgoyen, la

casa de Emilio Ybarra que vimos en el hito 4 de esta ruta. La construcción se complementa con un faro que empezó a funcionar en 1939, para guiar a las embarcaciones en su recalada a la Ría de Bilbao.

En 1945 pasó a ser propiedad de la Junta de Obras del Puerto de Bilbao. A partir de ahí, quedó integrada en la Sociedad Española de Salvamento de Náufragos. En la actualidad, este edificio es una de las bases de Salvamento de la Cruz Roja y de otros servicios.

Edificio exento de planta rectangular y cubierta a tres vertientes en el cuerpo central. La construcción salva el desnivel del muelle mediante un basamento abierto de pilares de sillarejo cubierto por arcos de medio punto. La fachada principal presenta una típica disposición extraída del caserío vasco: porche sobre columnas, cubierta a dos aguas, balcón corrido, vanos rectangulares, esquinales en sillería y lienzos de ladrillo visto alternándose con entramados ficticios de madera. La torre-faro está formada por tres cuerpos de sección cuadrangular sobre la que se asienta un cuerpo de circular y sobre éste la linterna del faro.

Bajo la torre-faro se desarrollan dos enormes accesos apeados en pilares de piedra, que conectan la casa directamente con el puerto. Es aquí donde se guardan las lanchas, entre otros materiales de salvamento.

¿Sabías que...?

**10. El litoral vizcaíno, y especialmente en la zona de Getxo y Portugalete, fue escenario de numerosos naufragios durante más de 150 años. Esta zona, ya complicada por las corrientes cambiantes del Abra, se volvía aún más peligrosa en los meses de enero y febrero, cuando el mar azotaba a las embarcaciones contra la costa.*

⬆️ ➡️ Continuamos por el paseo Marqués de Arriluze e Ybarra, siguiendo su trazado hacia la izquierda. Como no puede ser de otra manera en este espigón, nuestros próximos hitos tienen “olor a mar”. Siguiente parada: el contramuelle de Arriluze (dado que es un camino de ida y vuelta, se recomienda hacer la ida a nivel de la carretera, por el paseo Marqués de Arriluze e Ybarra, y la vuelta sobre el propio contramuelle Arriluze).



8. Contramuelle Arriluze (1873–1903) — 📍 Muelle Arriluze, s/n

Esta obra, de 1090 metros de longitud y que se tardó 30 años en construir, fue el principio de la transformación de un paisaje hasta entonces salvaje.

El contramuelle Arriluze, también denominado de Punta Begoña o de Algorta, fue una apuesta de Evaristo de Churrua en contra del criterio de Obras Públicas de Bizkaia, que pretendía imponer un diseño que hubiera supuesto la desaparición de Ereaga y del Puerto Viejo. ¿Te imaginas lo diferente que sería Getxo sin estos iconos?

Gracias a las gestiones llevadas a cabo en el Ministerio por Antonio Basagoiti finalmente se materializó la propuesta del ingeniero*¹¹. Deapie ha dedicado sendas rutas a estos personajes por su gran contribución al municipio. ¡No te las pierdas!

Según vayamos avanzando por la parte inferior del muelle encontraremos un mural cerámico (1973), el único vestigio de una de las grúas Titán (1896–1972).

Durante años (1896–1972) dos grúas dominaron este lugar con su presencia, ayudando a transportar los pesados bloques del contramuelle. Posteriormente, la situada cerca de las galerías (la otra estaba junto al actual faro), se empleó para izar del puerto de Arriluze embarcaciones que, tras limpieza de bajos y pintado, se volvían a depositar en el Abra. Cuando esta grúa fue desguazada, y con el fin de no olvidar esta imagen con la que habían conui-

uido durante tanto tiempo, los/as getxotarras encargaron un mural cerámico (situado en la parte inferior del inicio del contramuelle). En palabras de Ángel Cañada, su autor, « [...] representa la contraposición de la fuerza mecánica (la grúa) y la fuerza humana [...]».

¿Sabías que...?

**11. Hablando de logros navales... el buque Juan Sebastián Elcano, orgullo de la Marina, fue construido en los astilleros propiedad de Horacio Echevarrieta, bajo su liderazgo, entre 1925 y 1927. También construyó el prestigioso submarino E-1, el más avanzado de su tiempo.*

⬆️ ⬅️ Avanzando por el muelle Arriluze y dando un salto considerable en el tiempo, verás el Puerto Deportivo El Abra-Getxo. Su oferta náutica, de ocio y gastronómica es muy amplia... ¿qué tal un paseo en barco al atardecer?



9. Puerto Deportivo El Abra Getxo (1997) – 📍 Muelle Arriluze, 1

El primer y mayor puerto deportivo de Euskadi. Tras su inauguración, Getxo se convirtió en un punto clave de la zona cantábrica para la navegación deportiva, popularizándose esta actividad liderada hasta el momento por el R.C.M.A. – RSC (Real Club Marítimo El Abra – Real Sporting Club).

Las infraestructuras de abrigo, por ejemplo, o la capacidad de ofrecer aguas de navegabilidad favorable, ya habían sido tenidas en cuenta por Evaristo de Churruca, todo un visionario, casi cien años antes de la construcción de este puerto deportivo.

⬆️ ⬅️ Es momento de dirigirnos hacia el final del paseo de Arriluze, donde probablemente encontremos a alguien practicando la pesca.

En nuestro camino, dejaremos atrás el Getxo Aquarium, un complejo que alberga la única aula del mar de la provincia. En sus instalaciones podemos ver muestras de fondos atlánticos y tropicales de hasta 25 ecosistemas y 300 especies diferentes. En ellos conviven armoniosamente una gran variedad de peces, corales y anémonas sin decoraciones artificiales. Es una visita muy recomendable tanto para niños/as como para mayores que quieran conocer un poco más sobre la historia de nuestras costas.

Solo unos metros después del Getxo Aquarium nos encontramos con una construcción muy especial, en este caso por lo contemporáneo de sus criterios constructivos, técnicas y materiales.



10. Estación Marítima Olatua (2017) – 📍 Terminal de Cruceros - Muelle de cruceros, 3

Esta estación acoge la terminal de cruceros del puerto de Bilbao. Fue bautizada como Olatua por la Autoridad Portuaria de Bilbao – Bilbao Port debido a la forma de ola que tiene su cubierta. Es obra del estudio de arquitectura Ajuriaguerra Tres (AJ3) y ha logrado la máxima calificación energética (A) gracias a su diseño eficiente (por ejemplo: la cubierta y los suelos cuentan con aislamientos para reducir las necesidades de climatización) y al uso de ciertos materiales.

Destaca su iluminación natural. Además, cada fachada ha sido diseñada según las zonas del edificio y su funcionalidad. Las fachadas norte, este y oeste se han realizado con acristalamiento “muro cortina”, compuesto a partir de vidrio aislante.

En cuanto a su programa y distribución, el edificio está concebido como un gran contenedor acristalado, en el que se diferencia el flujo de pasajeros y equipajes, y las áreas de embarque y desembarque con recorridos y escaleras

independientes. Tiene quince metros de altura, 3.200 metros cuadrados útiles y consta de dos plantas principales y una entreplanta intermedia.

En la planta baja está el vestíbulo, donde se lleva a cabo la recepción y la facturación de equipajes de los pasajeros que embarcan, e igualmente dispone de un amplio espacio para la recogida de equipajes de las personas que vienen en cruceros que desembarcan y el mostrador de información turística. En la entreplanta se encuentra la sala VIP y las oficinas; y en la primera planta se habilita la zona de espera, zona de control de pasajeros de embarque, y zona de desembarque.

Se dispone, además, de una pasarela exterior de 169 m de longitud, anexa al edificio, desde la que se accede para embarque y desembarque de los/as cruceristas al buque.

↑ Continuamos nuestra ruta hasta el final del muelle para disfrutar de la preciosa panorámica que nos ofrece el faro.



11. Faro Arriluze (1903) – [Morro muelle de Arriluze](#)

Este patrimonio marítimo fue construido por Evaristo de Churruca con la 'ayuda' de la grúa Titán.

El faro Arriluze consta de dos cuerpos superpuestos ejecutados con piedra de sillería pintada de color blanco.

El inferior contiene el acceso a la torre de faro y presenta un alzado troncocónico con tres ejes de óculos abiertos en sus flancos. El superior se remata con una terraza perimetral con balaustrada y sobre ella se ubica la linterna del faro que se ilumina con una luz roja cada cinco segundos, con un alcance de diez millas. Su puesta en marcha se produjo en 1904. (En realidad no es un faro como tal, sino una baliza de marca lateral de babor. Esto es: las aguas más seguras y profundas están a babor del faro).

↓ ↑ → ¿Y si volvemos sobre nuestros pasos? Este paseo al faro es uno de los más transitados por los/as getxotarras desde su construcción a principios del siglo XX. En toda su extensión, y prácticamente durante todo el año, pueden verse paseantes que disfrutan de las olas y de la brisa marina. A la derecha dejaremos el Puerto Deportivo El Abra-Getxo, donde también puedes encontrar establecimientos con todo lo necesario para los deportes náuticos.

🍷 Además, si el cansancio empieza hacerse notar podemos disfrutar de su amplia oferta gastronómica: helados por si el calor aprieta, tentempiés o deliciosos pescados preparados a la brasa.

↑ Mientras nos dirigimos de nuevo hacia la zona de las Galerías Punta Begoña vemos desde la distancia el perfil del Puerto Viejo, la playa de Ereaga y, también, elevado junto al talud de las Galerías Punta Begoña el próximo hito. Pero en esta ocasión, no nos acercaremos a él, iremos deleitándonos con su explicación desde la distancia mientras avanzamos por el contramuelle Arriluze.

Y es que desde esta perspectiva se observan en su contexto urbano-litoral muchas de las viviendas situadas en las alturas, mirando a la playa de Ereaga. Estas construcciones forman parte de la declaración de Conjunto Monumental con la categoría de Bien Cultural Calificado de Gobierno Vasco.



12. Casa Belrespiro (1905) — [Atxekolandeta, 20](#)

La casa Belrespiro, obra del arquitecto Ángel Galíndez, fue un encargo de Agustín Soltura y Urrutia. Este pertenecía a un importante grupo de empresarios vascos que tuvieron presencia en Liverpool. De hecho, los ladrillos para construir esta mansión fueron traídos expresamente desde Inglaterra.

En el diseño original la casa estaba rodeada por un gran jardín, aunque una parte del mismo se utilizó en años posteriores para construir un chalet. También cuenta con un acceso privado al muelle de la playa.

Pero esto es solo un aperitivo desde la distancia, veremos esta casa más de cerca coincidiendo con el final de la ruta en el mirador de Atxekolandeta.

Belrespiro es una casa exenta de planta casi cuadrada rodeada de un espacio ajardinado, compuesta de semisótano, planta baja, piso primero y bajocubierta. La composición es muy sencilla, basada en la definición de volúmenes exteriores, y el juego cromático de las fachadas –enfundadas en ladrillo rojo– con la oscura cubierta, muy quebrada y de acusada pendiente. Los vanos son todos rectangulares, decorados con alféices y guardapolvos geométricos sencillos.

En la fachada hacia el Abra, la más desarrollada, se encuentran un grupo doble de miradores poligonales bajo el cuerpo del hastial principal y una galería acristalada en el otro cuerpo.

⬆️ ⬅️ ⬆️ Una vez finalizado el muelle, seguiremos paseando junto a la playa, hasta prácticamente juntarnos con el inicio de la ruta Pedro Bilbao (monumento en su honor que vemos a nuestra izquierda) y también muy cerquita de la ruta Miren Larrea que nos mostrará el Puerto Viejo...

🍷 De nuevo, los servicios del municipio te dan la oportunidad de hacer un receso y tomar algo. O bien, aprovechar para hacer una reserva hotelera en dos de los establecimientos más icónicos de Ereaga

En este punto finaliza la parte “litoral” de la ruta, y comienza la “interior”. Si deseas continuar, ¡adelante!, te esperan unas calles repletas de buena arquitectura y mejores vistas. Si deseas dar por finalizada aquí la ruta, y continuar en otra ocasión, ¡enhorabuena! Tu dosis de arquitectura y hombres del municipio ya está cubierta. ¿Qué tal celebrarlo con un tentempié?

➡️ 40 m antes del Monumento a Pedro Bilbao, nos encontraremos con una escaleras situadas a la derecha que te invitamos a subir.

⬆️ ↗️ Si lo prefieres, también puedes continuar por el muelle de Ereaga y a unos 60 metros del monumento a Pedro Bilbao (que dejarás a la izquierda) ascender por la acera (con gran pendiente) hasta la Bajada de Ereaga.

La calle Bajada de Ereaga comunica la zona urbana con el litoral, es decir, la avenida Basagoiti (antiguo Camino Real) y las calles paralelas Miramar y Tomás Urquijo con la playa de Ereaga. No es de extrañar que la mayoría de veraneantes se alojaran o residieran en esta zona, en las viviendas que miran al mar de forma escalonada. ¿Qué te parece si seguimos ascendiendo, reparando en arquitecturas que aportan valor ambiental al conjunto? La primera la encontramos casi al pie de las escaleras, en el número 15, a la derecha de esta calle. Se trata de una construcción de ladrillo con planta baja con zócalo de sillería más dos plantas de altura, con un destacado torreón en busca de luz y el mar. La edificación está rodeada de un murete de piedra. Destaca por su posición dominante, mirando directamente hacia la playa de Ereaga. La segunda se encuentra en el número

13, en el edificio anexo. Como el anterior, está construida en ladrillo, y carece de huecos o volúmenes destacables; por lo que probablemente en su origen ambas formarían parte de una misma construcción.

↑ ← ¿Quizás ha llamado tu atención una magnífica construcción situada en un alto de la misma Bajada de Ereaga, mientras subías las escaleras/ascendías por la acera? Una pista, se trata de una residencia donde vivió un músico muy apreciado en el municipio...



13. Palacio del Marqués de Barambio (1886, 1995) – © Andrés Isasi, 12

Nos encontramos ante la primera residencia de verano (de autor desconocido) que se construyó en esta zona, sobre la playa de Ereaga ¡incluso 25 años antes del Balneario Igeretxe! Además, es un ejemplo del estilo neoclásico francés, por lo que también tiene un gran valor arquitectónico. Este palacio fue construido para Andrés Isasi Zulueta, marqués de Barambio, abuelo*¹² del músico Andrés Isasi*¹³ Linares, quien también vivió aquí.

La familia de Andrés Isasi Zulueta (1823–1918) estaba vinculada con Álava, aunque sus negocios –al igual que muchos getxotarras por aquella época– se desarrollaban en Cuba y el Caribe, y era primo de Julián Zulueta Amondo, marqués de Álava.

El palacio fue restaurado en los años 90, perdiendo gran parte de su valor original. Ahora, en el jardín primigenio se ubican varios bloques de viviendas y el garaje también se ha reconvertido en vivienda.

En origen se trató de una villa de planta casi cuadrada y cubierta a cuatro aguas, que se dispone en alzado de sótano, planta baja, un piso y buhardilla. El cuerpo central de la fachada que da a la playa presenta miradores*¹⁴ de sección poligonal adelantados con respecto a los otros dos ejes y con cubierta propia en la que se ubican mansardas.

¿Sabías que...?

*12. Si queremos imaginarnos – ¿tal vez ahora con música de fondo? –, este paisaje frente al mar como debía ser en tiempos de Horacio Echevarrieta, solo tenemos que acudir a la obra del pintor Juan Barroeta. Esta mansión aparece espléndidamente retratada en su obra “Vista de El Abra de Bilbao desde Algorta” (Museo de Bellas Artes de Bilbao). En este lienzo podemos ver la silueta solitaria de este palacio recortándose contra el horizonte, rodeada por un paisaje natural casi intacto.

Además, Barroeta dejó constancia a través de sus obras del Getxo que veía. Son especialmente destacables sus bocetos a lápiz en los que retrata el Puerto Viejo; óleos de escenas veraniegas donde representa el mar, embarcaciones de vela y niño/as en la playa; o sus vistas de la playa de Ereaga donde se pueden apreciar todo tipo de detalles.

*13. En el año 1986 la familia heredera de Andrés Isasi donó a la Escuela de Música Andrés Isasi, que lleva su nombre en Getxo el piano de cola Steinway con el que tantas horas pasara el compositor.

*14. Desde estas viviendas con vistas al mar es un espectáculo ver las competiciones de veleros en El Abra. Horacio Echevarrieta heredó la pasión por la navegación de su padre, y en su honor bautizó su mejor yate con el nombre de Cosme-Jacinta (los nombres de sus progenitores). Era un navegante consumado que consiguió el Primer Premio en la Regata Internacional de Yachts a Vela Plymouth–Santander, en 1925, con su yate “María del Carmen Ana” (una de sus hijas) sacando seis horas de ventaja al segundo.

↑ ↻ → Seguiremos ascendiendo, y giraremos en la primera calle a la derecha. En el número 1 de la calle Joaquín Arizaga repararemos en una

construcción que comparte autoría con el arquitecto del cementerio de Nuestra Señora del Carmen de Getxo.



14. Casa (1901) – [📍 Joaquín Arizaga, 1](#)

Esta casa en la calle Joaquín Arizaga*¹⁵ destaca por ser una de las viviendas mejor conservadas del arquitecto Fidel Iturria, a quien deapie dedica la ruta del cementerio (donde uno de los hitos fúnebres sobresalientes es la cripta de la familia Echevarrieta ¡no te la pierdas!). Su rasgo más característico es la combinación entre la simplicidad decorativa de los pisos bajos con la complicación de los altos, alternado el estilo neovasco y elementos de la tradición inglesa.

La vivienda es exenta, de planta irregular y cubierta quebrada con gran inclinación. Consta de semisótano, planta baja, planta primera y bajocubierta. Su rasgo más característico es la combinación entre la simplicidad decorativa de los pisos bajos, con la complicación de los altos. En éstos, los abundantes quebramientos del tejado forman distintos hastiales y aperturas de mansardas. Desatan especialmente las fachadas a la altura del piso alto bajocubierta, que se decoran con complejos juegos de ladrillo en disposiciones geométricas y entramados falsos de madera.

Sobre un volumen de aire inglés por la pendiente y verticalidad, se insertan elementos decorativos tomados del regionalismo neovasco, especialmente el motivo de los cortafuegos, y se completan con el espectacular enfundado de ladrillo de los altos, dando una imagen final emparentada con la arquitectura de tradición inglesa.

¿Sabías que...?

**15. La calle Joaquín Arizaga está dedicada al médico de Las Arenas Joaquín Arizaga Elgarresta. En su día el Ayuntamiento de Getxo le concedió el reconocimiento "Molino de Aixerrota" como "médico encomiable y muy querido por sus vecinos/as". En homenaje también se cambió el nombre a la calle Particular de Atxekolandeta por el de "Joaquín Arizaga" en 1999.*



Volvemos sobre nuestros pasos a la calle Bajada de Ereaga. Seguiremos unos pocos metros el ascenso, ya que el próximo hito se encuentra inmediatamente a nuestra derecha... ¿de qué se tratará? Su arquitecto, al igual que las Galerías Punta Begoña, es Ricardo Bastida.



15. Alde Etxea (1918) – [📍 Bajada a Ereaga, 7](#)

Esta villa, conocida también como Casa Madariaga, comparte arquitecto con las Galerías Punta Begoña: Ricardo Bastida. Es más, éste comenzó con esta zona de esparcimiento para Horacio Echevarrieta al finalizar la construcción de la vivienda.

Esta era la casa de veraneo de Ramón Madariaga Azcuenaga (1868–1940), quien tuvo un papel muy destacado en la redacción del proyecto de Estatuto de Autonomía para Euskadi de la Sociedad de Estudios vascos/Eusko Ikaskuntza en 1931, y en la inmediata Comisión Gestora de la Diputación Foral de Bizkaia.

Al igual que Horacio Echevarrieta, Madariaga heredó un notable patrimonio familiar que fue capaz de multiplicar gracias a su trabajo en el ámbito de la política y el Derecho Marítimo.

En cuanto a su arquitectura, destacan las galerías en sus fachadas, tanto en la terraza como en el balcón del primer piso. El resto de los elementos –entramados de madera, ladrillo visto, etc.– recuerdan a los caseríos tradicionales.

Edificio exento de planta irregular y cubierta quebrada. Se compone de sótano, planta baja, planta primera y bajocubierta. La distribución interna original aparecía marcada por la multitud de accesos abiertos en el nivel de la planta baja: dos desde la gran terraza con techado propio del ángulo noroeste, otra desde su continuación en la fachada hacia la calle, otro más (el principal) en la fachada contraria, desde un porche cerrado y enmarcado por columnas panzudas y protegido por forja de cuidado diseño clasicista, y otro final de servicio.

En cambio, el hall era bastante reducido para lo habitual en este tipo de construcciones, y el centro de la casa era ocupado por el cuerpo interior de escaleras hacia los pisos. Estos se distribuían como suele ser habitual de dormitorios y servicios. Destaca la disposición del dormitorio principal en el primer piso, que incorporaba un baño, tocador-ropero y una galería propia al exterior.

↑ ← Continuamos por Bajada de Ereaga, desde donde veremos a la izquierda el próximo hito.



16. Antigua Casa Andersch (1926) – 📍 Bilbao, 8 esq. Barroeta con Andrés Isasi

Su primer propietario fue Wenceslao Andersch Aburto, uno de los siete fundadores/as (junto al ya nombrado en el hito nº1 Luis Lezama Leguizamón) de La Gaceta del Norte, un periódico editado en Bilbao desde 1901 a 1984.

La casa se trata de un edificio muy representativo del estilo neovasco, obra del arquitecto José María Basterra. El garaje auxiliar es un diseño posterior de Emiliano Amann, otro de los grandes arquitectos de aquella época.

El elemento más original son las terrazas, con antepecho de madera y columna en ángulo, que se repiten en la esquina del primer y segundo piso.

La casa antigua Andersch es una construcción exenta, rodeada de jardín, de planta cuadrada y cubierta resistente. De altura semielevada tiene planta baja, dos pisos y cubierta. La fachada principal de la calle Bilbao está dominada por el cierre de un gran muro con una esquina de corte recto. Como resultado, la horizontalidad domina el hogar. La esquina de la derecha se extiende hacia otra pequeña, triangular. Hay muchas ventanas. El elemento más original son las terrazas, con una barandilla de madera y una columna en la esquina.

La fachada barroca de la calle tiene elementos decorativos similares a los de la zona. Pero aquí la pared se pliega, y la composición está dominada por el eje vertical, derivado de la pendiente de esta área.

↑ → Nuestra próxima parada se encuentra prácticamente frente al cruce de la calle Bilbao con Bajada de Ereaga.

17. Casa Ondartziri (1929) – 📍 Bajada Ereaga, 5

Esta casa la construyó el matrimonio Isadora Power Zabala y Ricardo Severo Rochelt Palme quien fuera, junto a su padre, uno de los fundadores de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao.

Esta vivienda toma su nombre de la combinación de dos términos en euskera (de hondartz 'playa' e hiri, 'ciudad' en euskera). Construida por Ignacio María Smith, conserva en la actualidad buena parte de su encanto original. Su estructura se asemeja a dos cubos macizos unidos por una cubierta común.



Estilísticamente utiliza elementos decorativos que le dan un aspecto de construcción de otros tiempos, ya pasados...

Ondartziri es un edificio exento de planta casi rectangular con el perfil movido, cubierta a múltiples aguas y alzado distribuido en sótano planta baja y dos alturas. La fachada principal se conforma en tres cuerpos: los laterales se adelantan en diferentes planos sobre el central y contienen los elementos distintivos de la casa. El cuerpo central tiene el ingreso, en doble arco de medio punto, y los vanos en arco deprimido rectilíneo, entre los que se sitúan dos escudos en la segunda altura.

⬆️ ⬅️ La próxima parada “tiene premio”, pues se trata de dos construcciones anexas (tipologías chalet doble) que enriquecen el paisaje con su contraste. ¡Las encontraremos a la izquierda de la calle!



18. Ukondo (1915) – 📍 Auda. Basagoiti, 1 y Bajada Ereaga, 2-4

Este edificio, obra de Manuel M.^º Smith presenta una interesante combinación de dos viviendas unifamiliares unidas en una parcela de marcado carácter urbano, que se solucionan por medio de recursos estilísticos muy diferentes, que a un/a observador/a poco familiarizado podría incluso confundirle haciéndole creer que son dos edificios distintos. Eso sí, los dos basados en el mismo repertorio del regionalismo neovasco popular.

Cada una de las dos viviendas marca su individualidad al exterior, mediante la división de la fachada a la Bajada de Ereaga.

Este chalé doble, adosado por la trasera y tres fachadas exteriores, cuenta con planta trapezoidal, cubierta a cuatro vertientes y se compone de semisótano, planta baja y dos pisos. Además, los detalles decorativos, se enmarcan dentro del clásico repertorio neovasco: mampostería vista en las zonas bajas, balcones de madera, contrafuegos decorativos, impostas, y entramado ficticio de madera, unidas a distintos vanos en las zonas altas. Además, se abren grandes aleros de madera, y algunos de los lienzos de la zona alta en la fachada a la Bajada de Ereaga se hacen en ladrillo visto.

➔ Prácticamente frente a Ukondo está nuestro próximo hito.

19. Casa Tangora (1863, 1877, 1924, 1950, 2017) – 📍 Arriluze, 2

Cuando se construyó la casa Tangora (también llamada Palacio Goya^{*16} y Palacio Castellana) su tamaño era mucho menor que el actual. A lo largo de los años ha sufrido importantes reformas –a cargo de los arquitectos vizcaínos Rafael de Garamendi, en 1924, y M. Beascoa Arruti, en 1950– hasta configurar el volumen que hoy vemos. En 2017, Foraster arquitectos la rehabilitación para adaptar el edificio a las necesidades de vivienda actuales. Si bien, se ha puesto en valor la fachada (en la que destaca el escudo familiar de temática marina), con su composición clásica y serena, gracias a una cuidadosa restauración. Así, lo que en su día fue una villa unifamiliar, hoy son 6 viviendas de entre 300 y 90 m².

La Casa Tangora^{*17} tiene todos los tintes de contar la historia del municipio: caseríos, zona estival junto a la playa, empresarios, la vida en Neguri, familias interrelacionadas, marinos, indianos, s. XXI... incluso un vínculo^{*18} con el protagonista de la ruta.

Se trata de un edificio exento de planta rectangular apaisada y cubierta a cuatro aguas, con un segundo nivel rematado de pináculos en la buhardilla.



La fachada principal resuelve su alzado en sótano, planta baja, tres alturas y buhardilla. Los pisos van separados por tres impostas en las que se organizan cuatro ejes de vanos adintelados, de los que destacan los dos accesos lateralizados de la planta baja, y los vanos centrales del primer y segundo piso.

Éstos aparecen ligeramente adelantados enmarcados entre pilastras cajeadas y rematados de pináculos. Se apareja en mampostería revocada con esquinas, impostas, cornisa, y recercos de vanos de sillar.

¿Sabías que...?

**16. El edificio nace como casa de verano en una finca formada por agregación de parcelas de distintos caseríos (Galarrena y Ascorrena), propiedad del juez bilbaíno José Jorge Goya y Fernández de la Cuesta (1802-1872). Originalmente era una vivienda unifamiliar rodeada por una parcela de 4.000 m2, compuesta de sótano, baja, primero y piso de camarote, y con unos doscientos metros de planta. Tras varios propietarios, la finca volvió a unirse en 1918, gracias a la adquisición de su totalidad por el naviero algorteano Policarpo Eguiraun Cortina, quien encargó en 1924 una nueva reforma, con la creación de un cuerpo lateral en terraza y una galería de miradores, al arquitecto Rafael de Garamendi. Para entonces, de ser el palacio Goya inicial, o como luego se le conoció (Casa La Castellana) había pasado a denominarse como ahora lo conocemos: Villa Tangora, igual que la localidad de la novela El alcalde de Tangora (1906), de Oscar Rochelt Palme (hermano del propietario del hito nº17) que se desarrolla en Algorta.*

**17. Tras la muerte de Goya*¹⁶ en 1872, su viuda vendió el Palacio Goya a Josefa Zabalo Vicuña, casada con Miguel Uría Zalduondo, algorteanos de origen recién regresados de Chile. Ellos realizaron en 1877 una primera ampliación de la casa, levantando el piso bajo cubierta para añadir un segundo y la azotea. En 1895, Josefa Zabalo vendió la propiedad en dos mitades entre su hermana Concepción y su cuñado Fernando Olascoaga (casado con su otra hermana Edelcisa). Entre 1903 y 1912 la finca fue arrendada al empresario e indiano Daniel Aresti Torre, hermano de uno de los promotores de la Sociedad de Terrenos de Neguri (ver más info en la ruta Manuel M.^º Smith en deapie). En ese año de 1912, Concepción Zabalo vendió su participación al empresario minero Isidoro Larrinaga Aburto, que en 1918 lo integraría entre los bienes constituyentes de la Comunidad de Bienes Echevarrieta y Larrinaga, formada por los hijos de Cosme Echevarrieta (Horacio -el protagonista de esta ruta- y Amalia Echevarrieta) y de Bernabé Larrinaga (el propio Isidoro). Al fallecimiento de Fernando Olascoaga en 1913 la otra mitad de la propiedad recayó en su viuda Edelcisa Zabalo.*

**18. Curiosamente, esta no es la única casa Tangora de Getxo. Hay otra en el número 98 de la avenida de Algorta (a su paso por la ruta Antonio Basagoiti), un ejemplar típico de casa de estilo algorteano, que hoy en día alberga dependencias municipales.*

En estos momentos estamos en la parte de trama más urbana del barrio de Neguri. Muy cerca de aquí comienza la ruta de Manuel M.^º Smith, que nos contará todo y más sobre la formación -y arquitectura- de este barrio residencial. Sin embargo, en esta ocasión seguiremos con la del empresario Horacio Echevarrieta.

➡ ⬅ Hemos llegado a un cruce conocido popularmente como Txomintxu. A nuestra izquierda está la avenida Basagoiti (peatonal), y enfrente la avenida Neguri. Nuestra ruta bordeará la Casa Tangora para seguir bajando por la calle Arriluze, pero antes aprovecharemos para ver pararnos la Casa Lecanda, justo enfrente de nosotros/as.



20. Casa Lecanda (1908, 1945) – [📍 Avda. Neguri, 19, esq. avda. Algorta, 18](#)
 ¿También crees que la torre cuadrada es el elemento más llamativo de esta construcción? Éste fue uno de los detalles arquitectónicos que enfatizó el arquitecto Rafael de Garamendi en su primer proyecto tras terminar la carrera. Se trató de un encargo de su tía Dolores Garamendi González de la Mata. Posteriormente, fue la vivienda habitual del propio arquitecto. Curiosamente, la casa de Manuel M.^º Smith y la de Rafael de Garamendi, dos arquitectos que marcaron una generación, estaban a escasos metros.

La casa Lecanda es un edificio exento rodeado de jardín, compuesto de sótano, planta baja y dos pisos más la torre. La planta es casi cuadrangular y la cubierta muy quebrada. Sus motivos decorativos son sencillos, pero destaca por su distribución poco convencional, con terrazas, balcones... que dibujan una volumetría peculiar.

↑ ➔ Ahora, que ya hemos girado a la derecha seguimos avanzando por la calle Arriluze siguiendo hasta el cruce con calle Particular de Ibarra. Allí nos espera Nire Echea, el próximo hito...



21. Nire Echea (1915) – [📍 Particular de Ibarra, 2](#)

Nire Echea es un enorme edificio construido por Manuel M.^º Smith. Aunque su estilo es claramente inglés, como muchas de las obras de este arquitecto, utiliza algunos elementos del neovasco: entramado ficticio de madera en el primero y bajocubierta, imposta de separación entre los pisos y detalles rústicos en la planta baja (como el portalón de acceso, bajo arco rebajado, y dovelas de sillarejos tosco).

Está rodeado de otros edificios que formaban parte de la promoción de viviendas de alquiler puesta en marcha por Fernando M.^º de Ybarra (coetáneo Horacio Echevarrieta) durante los años de la I Guerra Mundial. Nire Echea forma parte de esta misma promoción y, de hecho, fue el último edificio de este conjunto en construirse.

↑ ↻ Dejaremos Nire Echea a nuestras espaldas, y avanzaremos por la calle Arriluze dejando a ambos lados casas y chalets singulares, hasta su encuentro con la calle Atxekolandeta (de haitzean dagoen landa, 'campa en la roca' en euskera). Muchos de los edificios que ves a tu izquierda probablemente te resulten familiares.

En efecto, se trata de las fachadas principales de acceso a los palacios que te han acompañado al inicio de esta ruta homenaje a Horacio: Lezama-Lequizamón (Atxekolandeta, 1), Mudela (Atxekolandeta, 3), Ampuero (Atxekolandeta, 9), Aitzgoyen (Atxekolandeta, 13), Arriluze (Atxekolandeta, 15) y el solar donde se encontraba la de Echevarrieta –último hito de la ruta– (y frente a este Belrespiro, el hito nº12).

↑ Además, justo al incorporarnos a la calle Atxekolandeta, repararemos en un nuevo hito, de factura más contemporánea, que difiere de algunos criterios de construcción vistos hasta entonces (como la ostentación) en favor de otros más relacionados con la utilidad como la eficiencia energética, uso de nuevos materiales y el aprovechamiento del suelo a través de la construcción en altura... Pero, al mismo tiempo, compartiendo las bases de la buena arquitectura.



22. Grupo de 40 Viviendas (1975) – [Atxekolandeta, 11](#)

En un solar alargado, de forma regular y suave pendiente, sobre un promontorio de excelente orientación y magníficas vistas al Abra, nos encontramos este conjunto de viviendas, diseñado por Eugenio M.^º Aguinaga Azqueta e Iñigo Eulate, organizadas en tres bloques aislados.

El que da al Abra es más singular, formado por una casa doble. Lo es también en el que se producen las viviendas más grandes –325 metros–, Aguinaga logra una de las distribuciones interiores más conseguidas de su trayectoria.

Respecto a su tratamiento exterior, subrayar las potentes chimeneas, que muestran el deseo de sus autores por ponerse en relación a un entorno tan caracterizado por el pintoresquismo, sin por ello renunciar a mostrarse contundente. En este mismo sentido conviene subrayar el uso del lenguaje tudor, con el exterior revocado y con guarniciones de piedra artificial blanca o de hormigón blanco prefabricado.

⬆️ ➡️ Si las fachadas que dan al Abra son impresionantes, no lo son menos sus jardines y fachadas delanteras. Seguiremos avanzando por Atxekolandeta. Tras el Palacio Ampuero, se encuentra el último hito de la ruta.



23. Urbanización Punta Begoña (1991) – [Atxekolandeta, 17](#)

La Urbanización Punta Begoña, que tiene una superficie de 6250 m², está formada por cuatro bloques de vivienda con un total de 35 viviendas y garajes. En 1976 los familiares de Horacio Echevarrieta venden a Pubesa – Punta Begoña, S.A. la finca (casa, jardín y galerías), y poco tiempo después se derriba la vivienda–mansión denominada Etxebarri, obra de Gregorio de Ibarreche.

En 1899 la sociedad se compromete a ceder las Galerías Punta Begoña y el jardín superior al Ayuntamiento, en base a las Normas Subsidiarias Urbanísticas de entonces, una vez hecha la urbanización.

⬆️ ✕ Estás a punto de completar la ruta del empresario Horacio Echevarrieta. Nos dirigimos hacia ese lugar donde la trama urbana se abre directamente con el mar para llegar al mirador de Atxekolandeta.

Deapie recomienda sentarse en sus bancos para descansar del paseo, disfrutar de las vistas o jugar a ser cualquiera de los personajes que hemos descubierto en esta ruta y que gracias al mar hicieron fortuna (o gracias a su fortuna lo eligieron como lugar idóneo junto al que vivir). Aquí, en este espectacular mirador junto a la entrada de lo que fue el Palacio Echevarrieta, y sobrevolando las Galerías Punta Begoña, finalizamos la ruta.